



C. Ester Giménez Fernández

Lugar y fecha de Nacimiento:
Vigo (Pontevedra), 14/11/1987

Estudios:
Grado Medio de Formación Profesional de Cuidados Auxiliares de Enfermería

Aficiones:
Ver la televisión

“Te cansas de luchar y necesitas apoyo, pero, al final, lo consigues”

Ester ha concluido sus estudios de Grado Medio de Formación Profesional de Cuidados Auxiliares de Enfermería. Está pendiente de realizar las prácticas en el Hospital de Fátima, en Vigo, según le han adjudicado y, transcurridos los tres meses de duración de las mismas, dará el salto al mundo profesional. No sabe donde trabajará cuando las termine pero lo que sí tiene claro es que le va a poner todo su esfuerzo y dedicación: *“A una responsabilidad tan grande como es la de trabajar en un hospital, en donde está en juego la salud y la atención de calidad a las personas”*.

Desde pequeña manifestó su inclinación por todos los temas relacionados con la salud, especialmente con la Medicina y la Enfermería; la práctica de estas disciplinas le parecía apasionante y sentía, desde siempre, que esto era *“lo suyo”*. Recuerda con cariño y nostalgia que, siendo muy pequeña, cuando ponían en la tele algún programa de medicina y de intervenciones quirúrgicas en directo, se levantaba de la cama, cuando el resto de la casa se había acostado, para verlo.

La trayectoria escolar de Ester no ha sido lineal. Con una buena cosecha de suspensos en cuarto de la ESO, dejó, a los dieciséis años, los estudios. Hizo una entrevista en un Instituto con la idea de retomarlos de la mejor manera posible, pero no se sintió comprendida, se decepcionó y desistió del intento. Como su abuela estaba en contacto con el movimiento asociativo, presidiendo una asociación de gitanos en Vigo, ciudad en la que vive, tuvo la posibilidad de saber de la existencia de los programas de apoyo de la Fundación Secretariado Gitano. *“Desde la Fundación me propusieron seguir estudiando para presentarme al examen libre de graduado. Estuve dos años preparándome, allí conocí a gente maravillosa. Me ayudaron lo infinito y más allá. Me costó un poco reiniciar los estudios porque, además, soy muy pesimista, pero lo conseguí y, aunque me costara trabajo, ahora estoy orgullosa de mi esfuerzo”*.

Desde esta época en que estudiaba por libre en la Fundación Secretariado Gitano, Ester ha sido capaz de compaginar los estudios con el trabajo, ayudando en la panadería de su prima.

Adaptación

Ester es hija de gitano y paya, así que siempre ha vivido entre estos dos mundos sin ningún problema: *“En mi casa hay una mezcla de todo; hay mucho de gitanos y mucho de payos. En Galicia tenemos un dicho que viene muy al caso: ‘en tierra de lobos actúa como ellos’. Es decir, yo, cuando estoy con gitanos, me comporto como ellos, conozco las leyes gitanas, sus ideales, su historia y sus costumbres. Cuando estoy con payos, actúo como los payos, sin dejar de ser yo misma y procurando no caer en contradicciones”*.

Ester se autoproclama una auténtica defensora de sus raíces: *“Siempre digo que los gitanos somos como los demás y los defiendo por encima de todo”*. Confiesa ser una mujer de carácter fuerte y dice: *“Me siento la salvadora*

del mundo. Siempre he sido muy reivindicativa y no he tolerado las injusticias. No me callo ni con puntos de sutura en la boca”.

No le faltan razones a Ester para hacer esta aseveración, puesto que afirma haberse sentido discriminada en algunas facetas de su vida. Era la única persona gitana en el colegio y en el Instituto pero, aún así, hace un balance positivo de sus profesores y compañeros. Cree que ella les ha aportado algo que no tenían: un cierto conocimiento de la cultura gitana. *“En cierta ocasión, hice una redacción en clase sobre los gitanos y, tanto el profesor como mis compañeros, se quedaron con la boca abierta con las cosas que conté. Creo que se quedaron fascinados por el desconocimiento que tenían sobre la cultura gitana”.*

En ese sentido, a Ester le gustaría que los payos confiaran más en los gitanos: *“Que nos conocieran más, somos diferentes, tenemos un toque distinto, pero tenemos la voluntad de avanzar”.*

Importancia del estudio

A sus veinte años recién cumplidos, Ester es consciente de la importancia del estudio en la promoción de la comunidad gitana. *“Todos los que estamos o hemos estado en la Universidad, deberíamos hablar más con los gitanos, es necesario que nos escuchen, que conozcan nuestras experiencias estudiando para que vean como una realidad que, si quieren estudiar y formarse, pueden hacerlo igual que yo y que muchos lo están haciendo”.*

Ella ha tenido la oportunidad de dar charlas a chicos de su edad en Pontevedra, en Madrid y en Lugo: *“Les hablo con el corazón y les cuento mi experiencia; cómo, cuando eres pequeña, te encuentras con obstáculos, pero que se pueden superar; con un poco de esfuerzo se puede llegar a conseguir muchas cosas. Aunque se tenga una familia difícil, se puede abordar la formación. Intento fomentar entre ellos que no abandonen, el no absentismo”.*

Está convencida de que, efectivamente, hay que fomentar el “no absentismo escolar”, en su opinión, fruto de las costumbres. Ve necesario el estudio entre las familias gitanas, pero sobre todo, entre las niñas: *“A ciertas edades, las niñas gitanas dejan de estudiar para hacerse cargo de la casa y de sus hermanos y hermanas más pequeños. Una vez que salen del colegio y se ponen a realizar trabajos en casa, es muy difícil que vuelvan a estudiar. Esas niñas deberían estar en el colegio e intentar compaginar los estudios con sus deberes familiares. Si no quieren estudiar, al menos que aprendan algún oficio, que no vean solo la vida del mercadillo. Que sepan que estudiar te da miles de posibilidades”.*

En ese sentido, Ester nunca ha tenido problemas en su familia; al contrario siempre ha contado con el apoyo de los suyos: *“En mi entorno gitano, me dicen que es genial que haya estudiado, que ojalá otras niñas de mi edad hicieran lo mismo”.* Sus padres siempre la han guiado en la vida: *“Mi madre siempre me ha dado unos consejos maravillosos, creo sinceramente que me educa muy bien. Mi padre está muy contento de que haya hecho algo en mi vida”.* Cuando Ester aprobó su Grado Medio, su madre lloró de la emoción y el orgullo.

Además de sus padres, habla con cariño de su prima: *“He contado siempre con su apoyo, es la ahijada de mi madre y siempre ha sido la hermana mayor que nunca tuve. Con ella hablo con mucha frecuencia, me desahogo, le cuento como estoy...”.*

Cuando Ester tenga hijos, tiene claro que les va a educar en el estudio. Como ella dice: *“En los tiempos que corren es lógico inculcar a nuestros hijos que tengan una educación. Voy a hacer todo lo posible para que mis hijos estudien y tengan todos los medios posibles para salir adelante en la vida”.*

Futuro profesional

Su meta profesional no es otra que ejercer en lo que realmente le gusta y se siente motivada para ello, aunque, a veces, se apodera de ella una cierta inseguridad ante la posibilidad de no realizar bien su trabajo. Se considera algo pesimista pero, en cuanto es consciente de que puede alcanzar sus objetivos, se ilusiona y se crece. Prestar sus servicios en el hospital en donde va a realizar las prácticas es, por ahora, su próxima meta.

“Me gustaría que los gitanos tuviésemos más oportunidades para estudiar y para trabajar”